

Capítulo 7. La comunicación y colaboración como factores clave para la creación de aulas inclusivas.

Francisco Salvador Lopez Velarde
Adan Enrique Mendez Melcher
Maria Fernanda Lopez Mendoza

Benemerita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora

<https://doi.org/10.46990/iQuatro.2023.16.5.7>

Resumen

Este estudio cualitativo gira en torno a la relación de las dinámicas de comunicación y colaboración con la inclusión, ya que ambas son esenciales para la creación de aulas en las que todos y cada uno de los alumnos sean valorados. El propósito es conocer la percepción docente acerca de las dinámicas de comunicación y colaboración en la creación de aulas inclusivas. El resultado es que los docentes se apropian de la comunicación asertiva y del trabajo en equipo, grupal y entre la comunidad escolar para favorecer la inclusión dentro de sus aulas; una vez conscientizada por el profesorado, se concluye que es indispensable ofrecer legítimos ambientes inclusivos.

Palabras clave

Aprendizaje, Inclusión, comunicación, colaboración.

Introducción

Hoy en día se está viviendo una etapa en la que los seres humanos están aprendiendo a vivir en medio de la situación generada por el COVID-19, se han adaptado y a su vez, han transformado sus estilos de vida. Sin embargo, actualmente se están enfrentando las consecuencias que la pandemia dejó. En las escuelas, los alumnos que nunca fueron participes en las clases virtuales, están reintegrándose pero sus conocimientos son escasos y carentes. Por otra parte, están los pocos alumnos regulares que siempre tuvieron la posibilidad de atender las clases en línea y el apoyo de los padres. Estos dos extremos posicionan a los docentes en una situación muy complicada que claro, es preocupante y por eso mismo requiere de atención, buena comunicación, trabajo en equipo y estrategias que garanticen la inclusión de todos y cada uno de los alumnos.

Como precedente, se recupera la investigación realizada por Amavisca, Peral y Ruiz (2019), cuyo nombre es: Percepción docente sobre las prácticas inclusivas a través de las dinámicas de comunicación y colaboración en educación primaria, donde su objetivo es conocer la percepción de sus participantes directos, los docentes, en cuanto al papel de las dinámicas de comunicación y colaboración para hacer de las aulas espacios inclusivos; en sus hallazgos, “se destaca el rol fundamental del docente para lograr aulas inclusivas desde la diversificación de su práctica” (Amavisca et al., 2019, p. 1). En lo que a esto respecta, de manera general los docentes evidenciaron en sus respuestas que buscan realizar adaptaciones diversificando su práctica tomando en cuenta diferentes factores.

Por lo anterior, el presente estudio de corte cualitativo, tiene como objetivo conocer la percepción docente acerca de los factores en las dinámicas de comunicación y colaboración en la creación de aulas inclusivas favorables para el aprendizaje. El interés por lograr el objetivo propuesto radica en que existe una gran variedad de factores relacionados con ambas dinámicas de los cuales los docentes se apropian, tomando en cuenta una serie de elementos, para fomentar la inclusión en las aulas y su aprendizaje. Por tanto, la pregunta que rige este estudio es ¿Cuáles son los factores de colaboración y comunicación que los docentes valoran para crear aulas inclusivas?

Los conceptos que involucra el trabajo, se desarrollan principalmente en tres conceptos: comunicación, colaboración e inclusión, los cuales funjen como fuente de vinculación y medio de aprendizaje. Por ello, este estudio se titula La colaboración y la comunicación como factores clave para la creación de aulas inclusivas. Para poder profundizar un poco más en el tema, es necesario definirlos. Primeramente, Marrero (2016) plantea que, la comunicación, en los procesos de enseñanza-aprendizaje “permite ampliar en el estudiante su participación y creatividad, constituye una variante de comunicación interpersonal que posee grandes potencialidades formativas y desarrolladoras de la personalidad” (p. 1421). Por otra parte, Guitert y Pérez-Mateo (2013) definen a la colaboración como:

Proceso de constante interacción en la resolución de problemas, elaboración de proyectos o en discusiones acerca de un tema en concreto; donde cada participante tiene definido su rol de colaborador en el logro de aprendizajes compartidos, y donde el profesor

igualmente participa como orientador y mediador, garantizando la efectividad de la actividad colaborativa (p. 21).

El término de inclusión también hace referencia a “una aspiración y a un valor igual de importante para todos los alumnos o alumnas -todo el mundo, niños, jóvenes y adultos desea sentirse incluido, esto es, reconocido, tomado en consideración y valorado en sus grupos de referencia” (Echeita, 2008, p. 10). En los conceptos expuestos, un elemento que se relaciona ampliamente con el descrito anteriormente, es el aprendizaje, el cual tiene la particularidad de asemejarse al alumnado, ya que se precisa que son los actores principales del goce de dicha concepción.

Revisión de la Literatura

Algunas teorías que se relacionan estrechamente con el tema de estudio, es la llamada Teoría sociocultural de Vygotsky (1979), la cual señala que el desarrollo del ser humano está íntimamente relacionado con la interacción de este con el contexto sociohistórico-cultural. Dicho de otra manera, la acción de socializar, interactuar y relacionarse con otras personas, en la cual forzosamente entran tanto la comunicación como la colaboración, juegan un papel crucial en el desarrollo del ser humano así como en su proceso de aprendizaje.

Este autor señala que en el desarrollo psíquico de los niños toda función aparece en primer lugar en el plano social y luego en el psicológico, es decir, los niños al entrar en contacto con su cultura se apropian de los signos de origen social y los adaptan internalizándolos y cambiando su estructura y sus funciones. A esto, se le llama Ley genética general del desarrollo psíquico (cultural). Al respecto según Chaves (2001) menciona que “Vygotsky considera que el momento más significativo en el desarrollo del infante, es cuando el lenguaje y la actividad práctica convergen, siendo anteriormente dos líneas de desarrollo totalmente independientes” (p. 61).

Teoría de la motivación humana. Por otra parte, relacionada con este trabajo de investigación, se encuentra la teoría Maslow (1943), misma que se representa con una pirámide que representa la jerarquía de las necesidades humanas, colocando las necesidades básicas en los primeros dos niveles y, en los siguientes tres, las necesidades secundarias.

Dentro de las necesidades secundarias, en el tercer nivel de la pirámide, se encuentran las necesidades sociales o de afiliación que representan el deseo de relacionarse con las demás personas de diferentes formas, es decir, amistosa, afectiva o íntimamente y de pertenecer a un grupo social; para lograr lo anterior y cubrir estas necesidades, son indispensables los procesos de comunicación y colaboración entre pares así como el de inclusión, ya que en este último la diversidad es considerada como un elemento enriquecedor para las personas y asegura la participación de todas y cada una de ellas.

Teoría del aprendizaje significativo. Finalmente, Ausubel (1963) plantea que los estudiantes adquieren los nuevos conocimientos, asociándolos con los que ya poseen. Este autor “se centra en el aprendizaje significativo dentro de los marcos del aprendizaje por recepción, o sea, aquel en el que se exponen los contenidos ya elaborados y que tienen que ser asimilados por el sujeto en forma de conocimientos” (Viera, 2003, p. 38). He ahí la importancia de que los contenidos que se transmitan a los alumnos sean verdaderamente significativos y, sobre todo, que se tomen en cuenta sus conocimientos y estructuras cognitivas previas.

La relación de esta teoría con el tema de estudio radica en que el lenguaje, un sistema de comunicación, es una herramienta indispensable en este proceso ya que por medio de él es posible transmitir, guiar, explicar, etc. los conocimientos o la nueva información para que después de adquirirla, los estudiantes la asimilen, la retengan y la reconstruyan, dándole un nuevo sentido o significado. También, la colaboración es una dinámica que se practica en este proceso voluntaria o involuntariamente. Se da de manera imprescindible en la interacción entre docente-alumno porque es necesario que trabajen juntos para que el educando logre construir un aprendizaje significativo, es decir, sin el trabajo colaborativo entre ambos, lo anterior se convierte en una meta difícil de alcanzar.

Metodología

Este trabajo es de corte cualitativo ya que se analizan los resultados de algunas preguntas con respecto a lo que los docentes piensan y saben, acerca del tema en cuestión. Hernández, Fernández y Baptista (2014) mencionan que el enfoque cualitativo es aquel que “utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (p. 7). Bajo el enfoque mencionado, su diseño es de tipo narrativo puesto que en este trabajo se busca principalmente, conocer las percepciones así como las experiencias de los docentes para su análisis.

El estudio se desarrolló en la Escuela Primaria José Lafontaine, ubicada en Hermosillo, Sonora. El cuerpo docente en dicho plantel, se compone de un total de 18 docentes, tres por cada grado de primero a sexto. Se ha tomado una muestra que consta de doce docentes de diferentes grados, con niveles académicos desde licenciatura hasta doctorado. Asimismo, las edades de los participantes oscilan entre los 32 y 47 años siendo uno de ellos de sexo masculino y el resto, es decir, once de sexo femenino. Finalmente, dentro de esta muestra, los participantes con menor y mayor tiempo en servicio tienen siete y 24 años respectivamente.

Dadas las características del presente documento, la técnica que se emplea es el cuestionario, éste está conformado por cinco preguntas abiertas relacionadas a las dinámicas de colaboración y comunicación, como factores clave en la creación de aulas inclusivas para el aprendizaje. Las preguntas son las siguientes: ¿De qué forma se relacionan la colaboración y la inclusión en el aula? ¿Cómo se vinculan la comunicación y la inclusión en el aula? ¿Cuáles son las dinámicas de colaboración que implementa para crear aulas inclusivas? ¿Qué dinámicas de comunicación desarrolla para garantizar un aula inclusiva? y ¿Qué impacto tiene la colaboración y la comunicación en un aula inclusiva y su aprendizaje? Además de las preguntas anteriores, con el fin de identificar a los participantes, se incluyeron algunos datos personales

como sexo, edad, grado de estudios, años en servicio y grado que atiende. Para llevar a cabo el análisis de las respuestas proporcionadas por los docentes, se utilizó el programa de procesamiento de datos Atlas.ti. Tras la realización de un proceso de interpretación de los datos, se encontró relación entre ellos así como con términos educativos actuales y posteriormente, se codificaron y categorizaron.

Resultados y su discusión

A continuación, se exponen a detalle los resultados obtenidos a partir de la red titulada: Factores de colaboración y comunicación, que los docentes valoran para crear aulas inclusivas. De esta se desprenden tres familias, las cuales se denominan: Diversidad y acompañamiento en su aprendizaje, Naturaleza social del conocimiento y Enseñanza efectiva.

Diversidad y acompañamiento en su aprendizaje. Esta familia está compuesta por las categorías Comunicación asertiva, Estrategias, Apreciación de las BAP, Actividades lúdicas, Alumnos monitores, Enseñanza inclusiva, Accesibilidad, Ajustes razonables, Estilos de aprendizaje, Toma de decisiones y Conocer a los alumnos. Esta familia fue la que tuvo mayor incidencia, siendo las categorías Comunicación asertiva y Estrategias las más recurrentes entre las respuestas de los participantes.

Las categorías que surgieron en el análisis, hacen referencia a los diversos factores que los docentes consideran fundamentales para poder atender la diversidad en el aula y, acompañar a cada uno de los alumnos en el proceso de aprendizaje, desde las dinámicas de colaboración y comunicación para la creación de aulas inclusivas. Según Cabrera (2011), la diversidad se entiende como “variedad de alumnos que existen dentro de nuestras aulas. Nuestros alumnos/as son diferentes en género, cultura, estilos de aprendizaje, modos de pensamientos, en sus limitaciones o posibilidades físicas, discapacidades” (p. 2). Por consiguiente, es necesario reconocerla y atenderla a través de dinámicas de colaboración y comunicación que a su vez, garanticen ambientes inclusivos. Respecto a lo anterior, F33-PRIMARIA3-10 menciona que las dinámicas que utiliza son comunicación constante y asertiva. Por otra parte, el participante con código F43-PRIMAIRA6-21 afirma: Tratando de eliminar barreras áulicas y estimular sentidos (visual, auditivo, kinestésico).

Las dinámicas a las que los sujetos aluden aseguran el acompañamiento en el aprendizaje de los alumnos; esto significa ponerse al lado de los estudiantes, guiando su trabajo, escuchando sus necesidades e inquietudes, aportando perspectivas y compartiendo con ellos herramientas que los ayuden a cualificar su aprendizaje e inclusive, haciendo aportes al crecimiento personal y profesional (Jaramillo, Osorio y Narváez, 2011).

Naturaleza social del conocimiento. La segunda familia con mayor recurrencia está conformada por las categorías Aprendizaje cooperativo, Trabajo en equipo-grupal-comunidad escolar, Participación de todos, Convivencia, Apoyo mutuo/entre pares y Colaboración participativa, a la cual se le asignó dicho nombre debido a la estrecha relación de las categorías anteriormente mencionadas, con uno de los principios pedagógicos que forman parte del Modelo Educativo del 2017.

Los docentes mencionaron en reiteradas ocasiones que el trabajo en equipo-grupal-comunidad escolar y la participación de todos, son factores indispensables que impactan de una manera u otra, en un aula inclusiva. Al respecto F33-PRIMARIA3-10 asegura: La colaboración entre los diferentes actores es fundamental para la inclusión áulica, ya que esta brindará la información necesaria así como el apoyo requerido dentro y fuera del plantel. Un docente más hace mención a lo siguiente: Realizar actividades basadas en el aprendizaje cooperativo, los alumnos trabajan principalmente en equipos para favorecer la inclusión de los alumnos que presentan alguna dificultad (F38-PRIMARIA5-15). Aludiendo a lo anterior, la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017) señala “El trabajo colaborativo permite que los estudiantes debatan e intercambien ideas, y que los más aventajados contribuyan a la formación de sus compañeros. Así, se fomenta el desarrollo emocional necesario para aprender a colaborar y a vivir en comunidad” (p. 120).

Enseñanza efectiva. La tercera y última familia, está conformada por las siguientes categorías: Principios pedagógicos, Visión escolar, Ambientes favorables para el aprendizaje, Prácticas educativas exitosas, Educación socioemocional, Diseño de metas, Información oportuna, Codependencia y Resolución de problemas. Pese a la baja incidencia de las categorías que conforman esta familia, está claro que son factores sustanciales que implican colaboración y comunicación y al mismo tiempo, constituyen una enseñanza efectiva y lo que está supone, como por ejemplo, que todos y cada uno de los alumnos sean valorados con sus propias características, estilos de aprendizaje, capacidades, etc. en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Referente a la enseñanza efectiva o eficaz, Martínez-Garrido y Murillo (2016) definen como:

La acción del docente que consigue un desarrollo integral y perdurable de todos y cada uno de sus estudiantes mayor de lo que sería esperable teniendo en cuenta su rendimiento previo y la situación social, económica y cultural de las familias. (p. 472)

Para que la enseñanza sea efectiva en las aulas, es necesario, entre muchas otras cosas, reconocer que las dinámicas de colaboración y comunicación se vinculan estrechamente con la inclusión, esto con la finalidad de que sean puestas en práctica para lograr crear aulas inclusivas. En cuanto a eso, F43-PRIMARIA6-21 manifiesta lo siguiente: La colaboración es un pilar en la inclusión ya que gracias a ella se favorecen algunos de los principios pedagógicos inclusivos.

Igualmente, F38-PRIMARIA5-15 menciona que ambas dinámicas en un aula inclusiva son estrategias esenciales para la armonía grupal, ya que propician ambientes adecuados para el desarrollo de aprendizajes. Paredes y Sanabria (2015) reafirman lo anterior ya que refieren “El ambiente de aprendizaje no se limita a las condiciones materiales o relaciones interpersonales básicas entre los actores del proceso educativo. Este se instaura en las dinámicas que constituyen dicho proceso” (p. 151). El papel del docente aquí es crucial pues ellos son los principales responsables de crear espacios y ambientes que favorezcan dinámicas como la comunicación, la colaboración y por consiguiente, se practique la inclusión dentro y fuera de la aulas.

Conclusiones

La colaboración y la comunicación son dinámicas esenciales en el desarrollo de los seres humanos. En el ámbito educativo estas son trascendentes, más aún, si se habla de la creación de aulas en las que todos y cada uno de los alumnos, sean incluidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. A partir de lo anterior, surge el interés de profundizar en el tema y la finalidad de este trabajo que es, precisamente, conocer la percepción docente acerca de las dinámicas de colaboración y comunicación en la creación de aulas inclusivas.

Después de aplicar el instrumento, donde se tuvo como limitante la disposición de los participantes para responderlo, finalmente se obtuvieron las necesarias para revisar y analizar los resultados obtenidos en este estudio; en ellos, se encontró que los docentes encuestados aseguran que, sin comunicación y colaboración, no puede existir la inclusión. Los principales hallazgos arrojan que los participantes se apropian de factores relacionados con la diversidad y acompañamiento en su aprendizaje, la naturaleza social del conocimiento y la enseñanza efectiva, siendo los primeros dos, los que más destacan entre sus respuestas. En ese marco, la comunicación asertiva entre los actores, las estrategias que emplean los docentes, el trabajo en equipo, grupal y entre la comunidad escolar y la participación de todos (docentes, alumnos, padres de familia, etc.), son elementos primordiales que suponen comunicación y colaboración para favorecer la inclusión, dentro y fuera de las aulas.

En función de lo anterior, se genera un conocimiento en el ámbito educativo puesto que además de comprobar la importancia que tienen estos factores en el aula, se concluye que no solo es necesario conocerlos y entenderlos, sino que se pretende que los docentes concienticen acerca de la importancia de crear ambientes legítimos de los procesos de colaboración y comunicación para impulsar la verdadera inclusión. En relación a eso, la SEP (2017) asegura, “el ambiente escolar debe propiciar una convivencia armónica en la que se fomenten valores como el respeto, la responsabilidad, la libertad, la justicia, la solidaridad, la colaboración y la no discriminación” (p. 124).

Como se mencionó anteriormente en este estudio, la teoría sociocultural de Lev Vygotsky (1979) señala que el desarrollo del ser humano y su aprendizaje, está íntimamente relacionado con la interacción de este con el contexto sociohistórico-cultural. Pues bien, los resultados obtenidos comprueban lo que en esta teoría se establece, ya que la interacción social se da en algunos factores como lo son la comunicación asertiva, el trabajo colaborativo, la toma de decisiones, la participación de todos, entre otros. Estos factores aportan, entre otras cosas, herramientas a los alumnos que tienen gran impacto en su desarrollo cognitivo.

Por otra parte, a partir de los principales hallazgos, surgen nuevas interrogantes que comprenden en primer lugar, el contexto, debido a que se considera que los factores como las estrategias o la participación de todos los participantes, se ven afectados por el conjunto de circunstancias o situaciones que se pueden llegar a presentar en el contexto escolar. La otra interrogante va en relación con las estrategias que se utilizan en las aulas dado que la diversidad de ritmos, estilos de aprendizaje, necesidades, habilidades, capacidades, condiciones, etc. de los educandos, condicionan la elección de los docentes en torno a las estrategias

que utilizan. Se sugiere entonces, que para futuras investigaciones dentro de este ámbito, se consideren aspectos como el contexto escolar y las estrategias utilizadas según las características de los alumnos, para que sean considerados dentro de la investigación y abordados de manera específica.

Referencias

- Amavisca, B., Peral, G., y Ruiz, A. (abril, 2019). Percepción docente sobre las prácticas inclusivas a través de las dinámicas de comunicación y colaboración en educación primaria. Trabajo presentado en el Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal, Playas de Rosarito, Baja California. <http://www.conisen.mx/memorias2019/memorias/1/P837.pdf>
- Cabrera, L. (abril, 2011). Diversidad en el aula. *Innovación y Experiencias Educativas*, 1(41), 1-9. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_41/Lucia_Cabrera_1.pdf
- Chaves, A. (septiembre, 2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Revista Educación*, 25(2), 59-65. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>
- Echeita, G. (2008). Inclusión y exclusión educativa. “Voz y quebranto”. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6(2), 9-18. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/551/55160202.pdf>
- Guitert, M., y Pérez-Mateo, M. (2013). La colaboración en la red: hacia una definición de aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 14(1), 10-31. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2010/201025739004.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación [versión DX Reader]. <https://drive.google.com/drive/folders/12UBK8YUSf2YQ0RzVR-l0EnwCVfhGVucq5>
- Jaramillo, L., Osorio, M., y Narváez, V. (2011). El acompañamiento en los procesos de mejora de la práctica educativa en el preescolar de los maestros profesionales y en formación. *Infancia Imágenes*, 10 (2), 111-118. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4222624.pdf>
- Marrero, O. (2016). Comunicación educativa: esencia del aprendizaje en el contexto actual de la educación superior. In *Comunicación y Desarrollo Social: Actas del I Congreso Internacional Comunicación y pensamiento*. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/132456645.pdf>

- Martínez-Garrido, C., y Murillo, F. (2016). Investigación iberoamericana sobre enseñanza eficaz. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(69), 471-499. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n69/1405-6666-rmie-21-69-00471.pdf>
- Paredes, J., y Sanabria, W. (marzo, 2015). Ambientes de aprendizaje o ambientes educativos. Una reflexión ineludible. *Revista de Investigaciones*, 15(25), 144-158. <http://www.revistas.ucm.edu.co/ojs/index.php/revista/article/viewFile/39/39#:~:text=Un%20ambiente%20de%20aprendizaje%20es,aprendizaje%20significativo%20y%20con%20sentido.>
- Secretaría de Educación Pública (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral*. México: Autor.
- Viera, T. (2003). El aprendizaje verbal significativo de Ausubel. Algunas consideraciones desde el enfoque histórico cultural. *Universidades*, (26), 37-43. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37302605.pdf>